

LA (RE)PRESENTACIÓN DE DIODOTO COMO ANTI- ÊTHOS EN LA ANTILOGÍA DE MITILENE

MARIANA FRANCO SAN ROMÁN

CONICET - Universidad de Buenos Aires

(Argentina)

Resumen

La antilogía de Mitilene (Thuc. 3.36-49) es una de las principales fuentes sobre Cleón. Sin embargo, su discurso en estilo directo es presentado en contraposición con el de Diodoto, que es quien defendió la tesis contraria.

El presente trabajo complementa uno anterior en el que se analizó el modo en que es (re) presentado Cleón en función del discurso que se le adjudica y del marco narrativo (Franco San Román, 2016). En este caso, buscaremos analizar, primero, cómo se presenta a sí mismo Diodoto en términos de su *êthos* y cómo éste se relaciona con el enunciador, y, en segundo lugar, en contraposición con la imagen de sí construida por Cleón, *i.e.* como su *anti-êthos*.

La hipótesis del presente trabajo es que un análisis de la (re)presentación de Cleón debe contemplar cómo es representado Diodoto, en tanto *anti-êthos*.

La antilogía de Mitilene, en las *Historiae* de Tucídides, es una de las principales fuentes sobre Cleón, considerado por la crítica el modelo del político post-pericleano llamado *demagogós* (Finley, 1973, p. 42; Connor, 1992, p. 140). Tucídides recurre al uso del discurso en estilo directo (ED) para (re) presentarlo en dicho episodio. Sin embargo, estas palabras no están aisladas, sino que se hallan contrapuestas con las de un orador del que nada sabemos excepto lo que nos dice el historiador: Diodoto, hijo de Éucrates, que es quien defendió la tesis contrapuesta a la de Cleón (3.41).¹

Andrewes (1962, pp. 84-85) considera que Tucídides por medio de la Antilogía acusa a Cleón de que su política imperial de represión era brutal y poco inteligente y de que reducía el elemento racional en el debate ateniense .

¹ Seguimos la edición de Jones y Powell (1942). Todas las traducciones nos pertenecen.

El presente trabajo busca complementar uno anterior en el que analizamos el modo en que es representado el *êthos* de Cleón en función del discurso que le adjudica el historiador y del marco narrativo.² En este caso, buscaremos replicar dicho estudio en el discurso de Diodoto teniendo en cuenta, asimismo, la contraposición con el *êthos* construido por Cleón, *i.e.* como su *anti-êthos*. Para ello, tendremos en cuenta el vocabulario que utiliza, el modo en que se inserta el enunciador y el efecto que tienen la elección y el uso de los argumentos en la construcción del *êthos* (Amossy, 2010, p. 34). Simultáneamente, el contexto deliberativo y la contraposición de tesis ubican a su discurso en el campo de la polémica, por lo que recurriré no sólo a técnicas argumentativas enumeradas por Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989), sino también refutativas, tal como las trabaja Angenot (1982).

En función de lo afirmado analizaremos cuatro puntos: el exordio en tanto lugar de defensa de una *diabolé* y descalificación del adversario, el respeto por las estrategias de cortesía, los campos léxicos del beneficio y la utilidad y la mención que hace de las emociones. A partir de ello, intentaremos demostrar cómo Diodoto es construido como *anti-êthos* de Cleón y resalta de este modo los rasgos atribuidos al segundo.

El marco narrativo y el discurso

El capítulo de Mitilene relata la sublevación de una de las ciudades aliadas de Atenas en la Liga de Delos. La Antilogía tiene lugar una vez que Atenas ha recuperado el control de la ciudad y ya ha sido decidido su futuro en una Asamblea previa: todos los varones serán muertos y el resto de la población será esclavizada. Sin embargo, se decide convocar una nueva Asamblea para confirmar o abolir el decreto anterior. Si bien hubo “diversos consejos” (ἄλλαι γυνῶμαι, 3.36.6), Tucídides focaliza en dos tesis que hacen a la Antilogía: 1) la muerte de los hombres y la esclavización de mujeres y niños, que es defendida por Cleón, y 2) el castigo de los líderes oligárquicos considerados responsables, propuesta apoyada por Diodoto.³ Es de recalcar que la precipitación en la toma de decisiones (εὐθὺς, 3.36.1, *cf.* 3.36.4; 3.36.6) y la cólera (ὀργῆς, 3.36.2)

² Sobre el *êthos*, *cf.* Amossy (1999; 2010), Maingueneau (1999; 2002; 2009).

³ Empero, sabemos por el narrador que los oligarcas no fueron los únicos responsables porque nos informa que el pueblo (δῆμον) entregó la ciudad solo cuando el hambre los asoló (3.27.2). De este modo, también pone en tela de juicio indirectamente lo defendido por Diodoto.

caracterizan a los atenienses en el pasaje que introduce la Antilogía.⁴ Diodoto es mencionado sólo en este episodio de las *Historiae* (Gomme, 1956, II, 313).⁵ El personaje y sus palabras son presentados del siguiente modo:

μετὰ δ' αὐτὸν Διόδωτος ὁ Εὐκράτους, ὅσπερ καὶ ἐν τῇ προτέρᾳ ἐκκλησίᾳ ἀντέλεγε μάλιστα μὴ ἀποκτεῖναι Μυτιληναίους, παρελθὼν καὶ τότε ἔλεγε τοιάδε (3.41)

Después de él [Cleón], Diodoto, hijo de Éucrates, quien en la primera Asamblea más que ninguno habló en contra de matar a los Mitilenses, adelantándose, dijo entonces tales cosas.

A diferencia del discurso atributivo de Cleón en el que el narrador da cuenta de la preeminencia del político en términos de persuasión y violencia (3.36.6), Diodoto es presentado solo por su contraposición con la decisión ya tomada. Rhodes y Hornblower sostienen que la falta de información sobre el personaje se podría entender desde una perspectiva narratológica: el famoso Cleón es vencido por una figura desconocida que no volverá a aparecer (Hornblower, 2003, p. 432; Rhodes, 2014, p. 210).⁶

La estructura de su discurso es análoga a la del de Cleón. En el exordio (3.42-43) defiende el principio del debate (*cf.* 3.37-38) y en la segunda sección (3.44-48) argumenta a favor de castigar solo a los líderes oligárquicos (3.39-40; MacLeod, 1978, p. 72). Hay un doble movimiento de refutación de la tesis contraria y argumentación a favor de la propia. El discurso polémico implica compartir una premisa; de otro modo, no habría intercambio. En este caso, ambos coinciden en que la decisión está determinada principalmente por los intereses imperiales de Atenas (Ober, 1998, p. 99). Gran parte de la carga refutativa se encuentra en el exordio; allí Diodoto se dedica a defenderse de las acusaciones que dirigió Cleón a quienes argumentaran en contra de su propuesta y, a su vez, descalificarlo. La retórica del siglo IV a.n.e. sostiene que el exordio está asociado a la *eúnoia* y es un medio para defenderse de la *diabolé*, la cual socava la credibilidad del orador (*Rh.Al.*1436a33ss., *Rh.*1416a20ss.; Iglesias Zoido, 1995: 87-88, 93; Moraux, 1954: 16). Después de que Cleón acusara de corrupción a sus contrincantes, su rival se ve obligado a hablar con su credibilidad debilitada y a buscar

⁴ La rapidez con la que cambian de opinión los atenienses es prácticamente proverbial entre los críticos del sistema asambleario de fines del s. V e inicios del IV a.n.e. (1.140.1, 2.61.2; Ar. *Ach.*630-2, *Ec.*199-200, 797-8, 812-30). La precipitación y la ira protagonizan también la *digressio* de Corcira (3.83.4-5).

⁵ Oswald (1979, p. 5 ss.) ha sugerido que Diodoto habría sido magistrado (*cf.* 3.43.3) y tal incluso un *hellenotamias* en vistas de su preocupación por el tesoro.

⁶ El adjetivo *pythanótatos* (3.36.6) y la inclusión de un discurso en ED justo cuando es vencido también son recursos irónicos. Rhodes (2014, p. 210) rechaza el carácter ficticio que algunos le han adjudicado.

el modo de contrarrestar ese ataque (Iglesias Zoido, 1995, p. 93). Aunque Cleón –el blanco polémico– es mencionado explícitamente en el discurso (3.44.3.2, 47.1.2, 47.5.3), su figura está implícita en el exordio como objeto de descalificación (3.42.1, cf. 3.38.1).

La inquietud por la toma de una buena decisión (εὐβουλίᾳ) es lo que justifica su postura y estructura su discurso (3.42.1, 44.1, 48.2, cf. 42.2):

[...] νομίζω δὲ δύο τὰ ἐναντιώτατα εὐβουλίᾳ εἶναι, τάχος τε καὶ ὀργήν, ὧν τὸ μὲν μετὰ ἀνοίας φιλεῖ γίγνεσθαι, τὸ δὲ μετὰ ἀπαιδευσίας καὶ βραχύτητος γνώμης (3.42.1)

[...] sino que considero que dos son las cosas más contrarias a una buena decisión, la precipitación y la ira, de las cuales, la primera suele darse con la insensatez, la segunda con la falta de educación y con una estrechez de juicio.

En primer lugar, la “precipitación” y la “ira” son los dos elementos en los que Cleón funda su argumentación en contra de la segunda deliberación (3.38.1, cf. 3.36.2-3). En segundo lugar, las asocia con la “insensatez”, la “falta de educación” y la “estrechez de juicio”. De este modo, adjudica dichos rasgos a quien tome una decisión en estas condiciones y, simultáneamente, rechaza la caracterización del auditorio que había hecho su oponente –quien le adjudicaba *amathía* y *sophrosýne* (3.37.3)–. Winnington-Ingram (1965, p. 78) sostiene que en este párrafo Diodoto impugna la postura anti-intelectualista de Cleón y al mismo tiempo cambia la imagen mental que el auditorio tiene de sí mismo a raíz del discurso de este último (cf. Andrews, 1994, p. 33). Asimismo, disocia la noción de *rhétor* entre el bueno y el malo, presentando a su rival de modo implícito como lo segundo, ya que él recomendó tomar una determinación con celeridad y fundada en la ira. Esto será retomado en el epílogo cuando afirme que una *euboulía* se toma después de una deliberación hecha “con calma” (καθ' ἡσυχίαν, 3.48.1).

Inmediatamente después, para justificar su defensa ante la segunda Asamblea, Diodoto parece estar ubicándose en las mismas coordenadas que Pericles acerca de la utilidad de la deliberación para tomar una decisión sobre el futuro, y quizás este movimiento apunte a querer presentarse como su sucesor (2.40.2; cf. Gomme, 1956, II, 313; Hornblower, 2003, p. 433; MacLeod, 1978, p. 73; Yunis, 1996, p. 93). El rechazo de la deliberación, según el orador, puede tener dos causas (3.42.1): la estupidez (ἀξύνετος, cf. 37.3) o un interés privado (ἰδίᾳ τι αὐτῷ διαφέρεει). La primera se

relacionaría con “la insensatez”, la “falta de educación” y la “estrechez de juicio” mencionadas anteriormente. En este sentido, la acumulación de palabras encabezadas por α -privativa buscaría enfatizar los aspectos negativos de la posición defendida por Cleón. Por el otro lado, si el caso es que en realidad hay un interés privado, Diodoto de un modo implícito recurre a la demistificación y a la metástasis. Mientras que el primer recurso apunta a sacar a la luz los verdaderos motivos del adversario, que son viles, el segundo se da cuando el polemista le devuelve la acusación realizada por su adversario sin disculparse a sí mismo (Angenot, 1982, pp. 228-230). De este modo, Diodoto refuta la acusación de que ha sido sobornado por los mitilenses quien defiende la nueva deliberación (3.38.2). Incluso llega a caracterizar la decisión anterior –y por transitividad a Cleón– por medio de los subjetivemas “vergonzosa” (αἰσχρὸν) y “no buena” (τοῦ μὴ καλοῦ).⁷ Huart (1968, pp. 457-458) afirma que ambos subjetivemas son antónimos y remiten al campo moral, el cual predomina solo en esta sección. A esto, Diodoto agrega la difamación en tanto práctica intimidatoria de los oponentes y del auditorio, lo cual condice con el mismo *êthos* amonestador que construyó Cleón en su discurso y su caracterización de *biaiôtatos* (3.42.2; Franco San Román, 2016, p. 3388 ss.; Gomme, 1956, II, 314).⁸

Es de recalcar que en 3.42.5-6 trae a colación dos modelos en forma de máximas: el del buen ciudadano (τὸν ἀγαθὸν πολίτην) que no intimida y el de la ciudad sensata (τὴν δὲ σώφρονα πόλιν) (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989, p. 554). La primera, cuando afirma que el buen ciudadano no intimida ni a sus adversarios ni a su auditorio, está dirigida directamente al *êthos* amonestador que construyó Cleón en su discurso. La segunda busca evitar que los oradores hablen para generar placer o para ganarse al pueblo, al no honrarlos ni penalizarlos.

En resumen, la descalificación al adversario en 3.42-43 es hecha por medio de implícitos al aludir a las palabras pronunciadas por Cleón.⁹ Las referencias son

⁷ Los subjetivemas son lexemas o locuciones que suponen de modo explícito o implícito a un sujeto como fuente evaluativa de una afirmación (Kerbrat-Orecchioni, 1997, p. 93).

⁸ La difamación es un elemento que retomará luego Tucídides al caracterizar a Cleón (4.26-29; 5.16).

⁹ Kremmydas (2017, p. 107), por el contrario, sostiene que el ataque personal contra Cleón es más explícito. La diferencia, creemos, radica en que el discurso de Cleón precedió al de Diodoto y este último debía defenderse de las acusaciones que había realizado su oponente y simultáneamente socavar sus argumentos y la figura de autoridad que buscó construir (cf. Franco San Román, 2017).

indeterminadas pues se enuncian en una tercera persona indefinida (por ej. 3.42.2).¹⁰ La razón, creo, tiene que ver con la construcción del *êthos*. Si desvalorizara directamente a su adversario, no sería muy distinto a él. En cambio, al hacerlo de una manera indirecta, mitiga su actitud confrontativa y se muestra de un modo menos violento. Asimismo, implícitamente él será todo lo contrario de aquello de lo que acuse a Cleón.

En segundo lugar, cuando Tsakmakis y Kostopoulos (2011, pp. 174-175) analizan el discurso de Cleón desde una perspectiva pragmática, registran que el político viola varias de las estrategias orientadas a cuidar la imagen de la audiencia, entre ellas se encuentra el uso desproporcionado de deícticos de segunda persona del plural (2PP) en comparación con las otras. Cleón apela 39 veces a la 2PP, 18 a la primera del plural (1PP) y 13 a la primera del singular (1PS), lo que implica un posicionamiento distinto de sí mismo con respecto a su auditorio. Por el contrario, Diodoto escoge una estrategia distinta: hay 15 de la 1PS), 20 de la 1PP y 21 de la 2PP.¹¹ Dentro del grupo de las formas de 1PP, a su vez, es interesante ver que 19 son inclusivas *-i.e.* que incluyen al auditorio– y solo una exclusiva *-i.e.* los oradores– (Kerbrat-Orecchioni, 1999, p. 52). En general hay una cantidad balanceada de cada una de las personas. Asimismo, el enunciador se inscribe más frecuentemente como miembro de la *pólis* y de la Asamblea que como orador individual:

οὐ γὰρ περὶ τῆς ἐκείνων ἀδικίας ἡμῖν ὁ ἀγών, εἰ σωφρονοῦμεν, ἀλλὰ περὶ τῆς ἡμετέρας εὐβουλίας. (3.44.1)

Pues la discusión para nosotros no es acerca de la injusticia de aquellos, si somos sensatos, sino acerca de nuestra buena decisión.

Abundan los pasajes en los que se presenta como uno más en la toma de la decisión (3.43.1, 44.1, 44.3, 46.4, 46.3, 47.4-5). Esto apunta a resaltar su pertenencia a la *pólis*, a su solidaridad con el auditorio e, indirectamente, da un mayor sustento a sus afirmaciones de que aconseja por el bien de la ciudad, pues estaría aconsejando también en su interés. Por último, Diodoto procura no imponerse. Esto incluye el uso de la 2PP: solo hay tres imperativos, distanciados entre sí, que semánticamente son de uso común

¹⁰ Aunque el no nombrarlo es una figura de agresión, creemos que impera el interés por desvalorizar al adversario de un modo menos agresivo. El uso del relativo indeterminado y de los participios presentes activos sustantivados con un artículo dan un sentido más “general”.

¹¹ Los números que aquí manejamos son el resultado de un análisis propio y hay ciertas discrepancias con los presentados por Tsakmakis y Kostopoulos (2011), *cf.* Franco San Román (2018).

de la oratoria (σκέψασθε, 3.46.2, 47.1; πειθεσθέ, 3.48.1).¹² En cambio, Cleón concentra la mayor parte de las formas imperativas (cuatro de las seis totales) hacia el final de su discurso y condensan la tesis que sostiene (3.40.7).¹³ La predilección por la imposición del orador aumenta cuando vemos que además apela al subjuntivo prohibitivo en dos ocasiones (3.39.6). A esto cabe sumar que desde un principio Diodoto procura mejorar la imagen mental propia que tenía el auditorio de sí al defender el derecho a la nueva deliberación.

En tercer lugar, tenemos su actitud con respecto a las emociones. Una de las estrategias utilizadas por Cleón en su discurso es la de apelar al *páthos* con la imagen de la amenaza de destrucción de Atenas y la traición de los mitilenses (3.39.2). Iglesias Zoido (1995: 127) rastreó que “la excitación de los *πάθη* en Tucídides tiene lugar sobre todo en aquellos discursos del historiador en los que hay más puntos de contacto entre el género deliberativo y el judicial” y justamente la maniobra de Cleón es presentar un asunto que se trata en la Asamblea como judicial. Diodoto debe deconstruir dicha noción. Para ello, realiza tres movimientos que apuntan a despejar los *páthe*. En primer lugar, ya mencionamos que procura sustraer la ira del auditorio. Aristóteles sostiene que este sentimiento es “un deseo de venganza acompañado de dolor” (ὄρεξις μετὰ λύπης τιμωρίας, *Rh.*1378a31) que se debe sentir sobre alguien en particular. El ultraje y el desdén pueden provocarla y ésta es mayor cuando los amigos injurian (*Rh.*1379a22-b37). Según Cleón, los mitilenses ultrajaron a los atenienses (3.39.4, 39.5), desdeñaron el trato diferente que les prodigaban y se aliaron con sus peores enemigos (3.39.2), por ello hay que vengarse (3.38.1, 3.40.5). Cuando Diodoto elimina la ira, la venganza no tiene lugar. Sin esta, solo queda el futuro del imperio. Mientras que pensar en la ira, supone concentrarse en el pasado.¹⁴ Empero Diodoto sostiene: νομίζω περὶ τοῦ μέλλοντος ἡμᾶς μᾶλλον βουλευέσθαι ἢ τοῦ παρόντος (3.44.3, “considero que estamos deliberando más sobre el futuro que sobre el pasado”, *cf.* 3.42.2, 44.3, 48.2).¹⁵

Simultáneamente, rechaza de lleno la compasión y la clemencia como cimientos de su tesis, sentimientos a los que Cleón se había opuesto previamente (3.48.1; *cf.*

¹² Σκέψασθε es una expresión común en los discursos transcritos por Tucídides (Rhodes, 2014, p. 209).

¹³ Las otras formas son σκέψασθε (3.39.7) y ἀξιώσατε (3.40.5) que son expresiones más comunes.

¹⁴ El futuro es el tiempo del discurso deliberativo, en contraposición con el pasado que es propio del judicial (Barthes, 1985, p. 144).

¹⁵ También sostiene que la decisión basada en la ira está asociada al error (3.43.5).

3.37.2, 40.2-3). Aquí en el epílogo es en el único momento en el que Diodoto menciona la compasión y la clemencia y lo hace solo para negarlas.

Por último, el miedo ya no surge del exterior de *pólis*, sino de su interior. La mención de la difamación que vimos en el exordio abre una serie de comentarios sobre la sospecha (ὑποπτος, 3.42.3; ὑποπτεύεται, 43.1-3) creada por acusaciones de corrupción. Estas, a su vez, perjudican a la ciudad porque hacen que los consejeros no hablen (42.4). Es decir, las acusaciones provocan sospechas que provocan miedo, debilitando así el tejido social y deteriorando el proceso deliberativo (φόβω, 42.4; ἐκφοβοῦνται, 42.5; cf. Lys.25.27, 30).¹⁶

Este triple movimiento de despejar los sentimientos se puede relacionar con su postura, caracterizada por la crítica como “lógica” y “racional” (Winnington-Ingram, 1965, p. 77). Asimismo, la ruptura de enlace entre justicia y conveniencia vehiculiza dicha posición.¹⁷ Diodoto sostiene:

καὶ οὐκ ἀξιῶ ὑμᾶς τῷ εὐπρεπεῖ τοῦ ἐκείνου λόγου τὸ χρήσιμον τοῦ ἐμοῦ ἀπώσασθαι. δικαιότερος γὰρ ὢν αὐτοῦ ὁ λόγος πρὸς τὴν νῦν ὑμετέραν ὀργὴν ἐς Μυτιληναίους τάχ' ἂν ἐπισπάσαιτο· ἡμεῖς δὲ οὐ δικαζόμεθα πρὸς αὐτούς, ὥστε τῶν δικαίων δεῖν, ἀλλὰ βουλευόμεθα περὶ αὐτῶν, ὅπως χρησίμως ἔξουσιν. (3.44.4)

Y no me parece bien que ustedes rechacen por la buena apariencia del discurso de aquel [Cleón] lo útil del mío. Pues, aunque sea lo más justo el discurso de él respecto de su ira actual contra los mitilenses, quizás éste podría atraerlos. Pero nosotros no estamos en un juicio frente a ellos de modo que haya necesidad de legalidades, sino que deliberamos sobre ellos de qué modo nos serán útiles.

Aquí Diodoto no solo escinde la justicia de la conveniencia –que Cleón había enlazado– (Moraux, 1954, p. 15), sino que además vuelve a aplicar la metástasis en este caso para acusar de retórico, sin demostrarlo, el discurso de Cleón.¹⁸ Al hacerlo, el orador acusa a su oponente de hacer exactamente aquello mismo de lo que se pretendía distanciar. Por otro lado, la selección léxica se condice con la ruptura del enlace entre la justicia y la conveniencia. El discurso abunda en palabras que dan cuenta de las nociones de “beneficio”, “ventaja” o “conveniencia” para la *pólis*, *i.e.* es coherente con

¹⁶ El miedo deben sentirlo los otros, no los atenienses y hacia el final presentará su propuesta como φοβερά (3.48.2, cf. δέος, 45.4).

¹⁷ La técnica de ruptura de enlace consiste en afirmar que están indebidamente asociados elementos que deberían permanecer separados e independientes (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989, p. 628).

¹⁸ También se puede sostener que utiliza el argumento de “la retórica como procedimiento” (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989, p. 684-698).

su tesis.¹⁹ Cuando Diodoto recurre a la “justicia”, la supedita a un beneficio, al presentar al pueblo mitilense como εὐεργέται (3.47.3; cf. Winnington-Ingram, 1965, p. 79).

Asimismo, Diodoto coincide con Cleón al valorar la σωφροσύνη (3.42.5, 43.5, 44.1). Empero ella guía la deliberación después de ceder la ira y, así, se evita el error (3.43.5).

Winnington-Ingram (1965, p. 77) afirma que Diodoto es completamente cínico al rechazar de plano la discusión en términos de justicia. Sin embargo, creemos que su actitud responde más a querer mostrarse como alguien pragmático, al punto que le dedica un párrafo entero (3.46) a su reflexión al respecto del tributo y la posibilidad de una indemnización.²⁰

Diodoto, el pragmático

Hemos visto que, en tanto antilogía, los dos discursos y los dos enunciadores se presuponen mutuamente. No solo se contraponen por la tesis que defiende cada uno, sino también por el modo en que se dirigen a su audiencia y el modo en que tratan el tema. El narrador presenta a Diodoto en términos de su contraposición con Cleón, lo cual coincide con el modo con el que se construyen el discurso y el *êthos* asociado a éste. Diodoto se presenta con un *êthos* pragmático, racional, incluso moderado que permite reconstruir una corporalidad tranquila y no apasionada. Por medio de la yuxtaposición el narrador pone en relieve y acentúa el *êthos* de Cleón, caracterizado por una corporalidad violenta y un tono brutal. Y en este sentido, es posible afirmar que Diodoto se construye como su *anti-êthos*.

Bibliografía

Ediciones y comentarios

Gomme, A. W. (1956). *A Historical Commentary on Thucydides II* (Books II-III).

Oxford: Clarendon Press.

Gomme, A. W. (1956). *A Historical Commentary on Thucydides III* (Books IV-V.24).

Oxford: Clarendon Press.

¹⁹ “Beneficio”: ὠφελῆται (3.42.4), ὠφελίαν (43.1), ἀγαθὸν (43.3); “conveniencia”: ξυμφέρων (44.2, 3), ξύμφορον (47.5); “utilidad”: χρήσιμον (44.4), χρησίμως (44.4).

²⁰ Incluso cuando sostiene que dadas las condiciones el orador que da los mejores consejos debe mentir a su auditorio para ganar su confianza (3.43.2).

- Gomme, A. W., Andrewes, A. y Dover, K. J. (1970). *A Historical Commentary on Thucydides IV* (Books V.25-VII). Oxford: Clarendon Press.
- Gomme, A. W., Andrewes, A. y Dover, K. J. (1981). *A Historical Commentary on Thucydides V* (Book VIII). Oxford: Clarendon Press.
- Hornblower, S. (2003). *A Commentary on Thucydides* vol.1. Oxford: Clarendon Press [1991].
- Hornblower, S. (2004). *A Commentary on Thucydides* vol.2, Oxford: Clarendon Press [1996].
- Jones, H. S. y Powell, J. E. (Eds.) (1942). *Thucydides Historiae* (2 vols.). Oxford: Clarendon Press.
- Kassel, R. (Ed.) (1976). *Aristotelis Ars Rhetorica*. Berlin: de Gruyter.
- Rhodes, P. J. (Ed.) (2014). *Thucydides. History. Book III*. Oxford: Aris & Phillips [2004].

Bibliografía secundaria

- Amossy, R. (1999). *Images de soi dans le discours*. Lausanne: Delachaux et Nestlé.
- Amossy, R. (2010). *La présentation de soi. êthos et identité verbale*. Paris: PUF.
- Andrews, J. A. (1994). Cleon's ethopoetics. *CQ*, 44 (1), 26-39.
- Angenot, M. (1982). *La parole pamphlétaire*. Paris: Payot.
- Connor, R. (1992²). *The New Politicians of Fifth-Century Athens*. Indianapolis: Hackett [1971].
- Franco San Román, M. (2016). El ethos de Cleón en la Antilogía de Mitilene (Thuc. 3.36-40) (pp. 3381-3391). En Lopes Piris *et al. Anais do III SEDiAr*. Ilhéus: Editus.
- Franco San Román, M. (2017). Los ecos pericleanos en el discurso de Cleón (Thuc.3.37-40). *Stylos*, 26, 73-85.
- Franco San Román, M. (2018). La deixis personal en los discursos de la Antilogía de Mitilene (3.37-48). Ponencia presentada en el *IX Coloquio ALEDAR. Estudios del discurso: desafíos multidisciplinares y multimodales*, organizado por la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso: Capítulo Argentina, en Santa Rosa, La Pampa, del 4 y 5 de octubre de 2018.
- Finley, M. I. (1988²). *Democracy Ancient and Modern*. New Brunswick/London: Rutgers UP [1973].

- Iglesias Zoido, J. C. (1995). *La argumentación en los discursos deliberativos de Tucídides y su relación con la normativa retórica del siglo IV*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1997). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Edicial.
- Kremmydas, Ch. (2017). Êthos and Logical Arguments in Thucydides' Assembly Debates. En Papaioannou, S., Serafim, A. y da Vela, B. (Eds.). *The Theatre of Justice* (pp. 93-113). Leiden, Boston: Brill.
- Liddell, H. G., Scott, R. y Jones, H. S. ([1968] 1996). *A Greek-English Lexicon*. Oxford: Clarendon Press [LSJ].
- MacLeod, C.W. (1978). Reason and Necessity: Thucydides III 9-14, 37-48. *JHS*, 98, 64-78.
- Maingueneau, D. (1999). Ethos, scénographie, incorporation. En Amossy, R. *Images de soi dans le discours. La construction de l'ethos* (pp. 75-100). Paris: Delacaux et Niestlé.
- Maingueneau, D. (2002). Problèmes d'ethos. *Pratiques*, 113/114, 55-67.
- Maingueneau, D. (2009). *Análisis de textos de comunicación*. Buenos Aires: Nueva Visión [1998].
- Moraux, P. (1954). Thucydide et la rhétorique. *LEC*, 12 (1), 3-23.
- Ober, J. (1998). *Political Dissent in Democratic Athens*. Princeton: Princeton UP.
- Perelman, C. y Olbrechts-Tyteca, L. (1994). *Tratado de la Argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos [1989].
- Tsakmakis, A. y Kostopoulos, Y. (2011), Cleon's Imposition on his Audience. En Rechenauer G. y Pothou, V. (Eds.). *Thucydides - a Violent Teacher? History and Its Representations* (pp. 171-183). Göttingen: V y R Unipress.
- Winnington-Ingram, R. P. (1965). ΤΑ ΔΕΟΝΤΑ ΕΙΠΕΙΝ: Cleon and Diodotus. *BICS*, 12 (1), 70-82.
- Yunis, H. (1996). *Taming Democracy*. Ithaca: Cornell University Press.